

Mensajes y peticiones del Movimiento SUN en la defensa del clima y la nutrición

Mensajes relativos al trasfondo

- 1. El cambio climático representa una amenaza importante para la seguridad alimentaria y nutricional, lo cual afecta con más severidad a los países de bajos ingresos y a los grupos más vulnerables.**
 - Los patrones del clima asociados al cambio climático, cada vez más impredecibles y que incluyen fenómenos como sequías o inundaciones, afectan a toda la cadena de suministro de alimentos, desde la producción hasta la venta minorista, con lo cual se reduce el acceso a los alimentos y su disponibilidad.
 - Tanto los choques climáticos como las altas temperaturas, ambos representativos del cambio climático, pueden perjudicar directamente a los sistemas de producción de alimentos, de modo que se vean afectados tanto los medios de subsistencia de los productores —mujeres, la mayoría de las veces— como el acceso de los consumidores a alimentos de calidad.¹
 - Las proyecciones futuras dibujan un panorama nada alentador de reducción de la disponibilidad de nutrientes. En tal escenario, las poblaciones vulnerables, sobre todo las mujeres y los niños, son las más afectadas por las consecuencias y todo ello pone en riesgo la salud y el desarrollo económico a escala mundial.² El Banco Mundial estima que, para finales de la presente década, los choques climáticos por sí solos podrían llevar a 132 millones de personas a la pobreza extrema,³ lo que exacerbaría las problemáticas actuales y las más inminentes en materia de alimentación y nutrición.
 - Asimismo, la crisis climática está provocando desplazamientos y dificultando la vida de quienes ya han tenido que huir a otros lugares. Son poblaciones enteras las que ya sufren los efectos del cambio climático, pero aquellas más vulnerables que viven en algunos de los países más frágiles, afectados por conflictos, suelen llevarse la peor parte. Solo en 2022, millones de personas se vieron desplazadas por las catastróficas inundaciones que se produjeron en el Pakistán, la República Democrática del Congo y partes del

¹ Gitz, V.; Meybeck, A.; Lipper, L.; Young, C. D.; y Braatz, S. (2016). Climate change and food security: risks and responses. *Informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)*, 110(2).

² Lloyd, S. J.; Kovats, R. S.; y Chalabi, Z. (2011). Climate change, crop yields, and undernutrition: development of a model to quantify the impact of climate scenarios on child undernutrition. *Environ Health Perspect* 119(12): 1817-1823.

³ <https://blogs.worldbank.org/climatechange/covid-climate-change-and-poverty-avoiding-worst-impacts>

Sahel o por la implacable sequía y el sufrimiento en Afganistán, Madagascar y el Cuerno de África.⁴

- Cuando se aborda el gravísimo problema del cambio climático, se debe al mismo tiempo reconocer sus profundos efectos en la nutrición; no solo en lo que se refiere a las emisiones de gases de efecto invernadero provenientes de los sistemas alimentarios, sino también respecto a la disminución del contenido de nutrientes en los alimentos y al aumento de los costes de los productos frescos. Para atajar estos fenómenos, los procesos de COP («conferencias de las partes», por sus siglas en inglés), las estrategias de financiación y la planificación climática a escala nacional deben priorizar y fomentar la producción local de productos frescos asequibles, al tiempo que abordan los patrones de producción, distribución, almacenamiento y consumo.
- El vínculo entre la salud y la resiliencia climática es fundamental. Si el cambio climático afecta a la cadena de suministro de alimentos, como ya lo hace, también repercute directamente en la nutrición y la salud en general. Pero más allá del sector de la salud, la desnutrición influye en la productividad laboral y el capital humano, sobre todo entre los grupos vulnerables. Es esencial aplicar un enfoque integrado que haga hincapié en opciones dietéticas sostenibles, en el apoyo a la lactancia materna y en una priorización de los alimentos locales y frescos. Si se abordan de manera integral dichas intersecciones, tendremos poblaciones más sanas y resilientes frente a la crisis climática.

2. La ciencia deja claro que existe una sinergia entre malnutrición, obesidad y cambio climático.

- Se prevé que el cambio climático provoque, entre 2030 y 2050, otras 250 000 muertes al año⁵ y 25 millones más de niños desnutridos debido a sus efectos.⁶
- Se espera que las tasas de retraso en el crecimiento infantil aumenten significativamente debido al cambio climático, lo que conllevará graves consecuencias para el desarrollo del capital humano, la productividad laboral y el desarrollo económico.⁷ Por ejemplo, se prevé que una subida de 2 °C de las temperaturas en África Occidental aumente en un 7,4 % la prevalencia del retraso en el crecimiento.⁸
- Además, los estudios vinculan directamente la subida de las temperaturas con un riesgo elevado de nacimientos prematuros y bebés con bajo peso al

⁴ Según ACNUR: <https://www.acnur.org/cambio-climatico-y-desplazamiento-por-desastres>

⁵ Fuente: OMS <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/climate-change-and-health>

⁶ Fuente: IFPRI <https://www.ifpri.org/es/publication/cambio-clim%C3%A1tico>

⁷ Lloyd, S. J.; Kovats, R. S.; y Chalabi, Z. (2011). Climate change, crop yields, and undernutrition: development of a model to quantify the impact of climate scenarios on child undernutrition. *Environ Health Perspect* 119(12): 1817-1823, PMID: 21844000.

⁸ https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0095069622000626?ref=pdf_download&fr=RR-2&rr=81e410c819483b58

nacer.⁹

- Al mismo tiempo, el cambio climático agrava el riesgo de sobrepeso, obesidad y enfermedades no contagiosas relacionadas con la dieta. Sin ir más lejos, la subida de las temperaturas se relaciona con la disminución de la actividad física, sobre todo en las zonas urbanas. Además, la migración forzada por el clima dispara la urbanización, lo cual conduce a un mayor consumo de alimentos calóricos y muy procesados.¹⁰
- Los niveles elevados de CO₂ podrían provocar que 175 millones más de personas sufran una deficiencia de zinc. Más de mil millones de mujeres y niños podrían perder gran parte de su ingesta de hierro en la dieta, lo que los pondría en mayor riesgo de padecer anemia u otras enfermedades.¹¹

3. La nutrición tiene, por otra parte, unos efectos serios sobre el cambio climático, ya que los sistemas alimentarios generan más de un tercio de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero.¹²

- La agricultura, los cambios en el uso de la tierra y, sobre todo, la ganadería son algunas de las actividades que generan más emisiones de gases de efecto invernadero, además de provocar alteraciones en los ecosistemas.
- Los hábitos alimentarios influyen tanto en el cambio climático como en nuestro bienestar nutricional. El excesivo consumo de carne, la creciente tendencia hacia los alimentos ultraprocesados y el empleo habitual de fórmulas lácteas comerciales no solo afectan al medio ambiente a través de su producción, su envasado y su distribución, sino que plantean importantes problemas de salud y nutrición.
- Alrededor de un tercio de los alimentos que se producen para el consumo humano se pierde o se desperdicia y se prevé que la proporción aumente. Tales pérdidas y desperdicios contribuyen a entre el 8 % y el 10 % del total de las emisiones de gases de efecto invernadero generadas por el hombre.¹³ Esto no solo afecta a los suministros mundiales y locales de alimentos, sino que impone aún más presión sobre nuestro sistema alimentario.

4. Los mecanismos de financiación en materia climática aún no han abordado con eficacia la cuestión de garantizar un acceso universal a dietas saludables.

- Aún hay una brecha importante en nuestras estrategias de financiación. Entre 2021 y 2022, solo el 3 % de los proyectos del Fondo Verde para el Clima se centraron en intervenciones específicas para la nutrición. De igual forma,

⁹ <https://jamanetwork.com/journals/jamanetworkopen/fullarticle/2767260>

¹⁰ <https://www.enonline.net/attachments/4215/Nutrition-and-Climate-Change-Current-State-of-Play-Scoping-Review.pdf>

¹¹ <https://www.nature.com/articles/s41558-018-0253-3#citeas>

¹² <https://www.nature.com/articles/s43016-021-00225-9>

¹³ FAO, 2013b: Food Wastage Footprint. Impacts on Natural Resources. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Roma (Italia), 63 pp.

solo el 1 % de los fondos relacionados con el clima provenientes de la Ayuda Oficial al Desarrollo se destinan específicamente a la nutrición.¹⁴

- Los subsidios agroalimentarios y las ayudas públicas ascienden a más de 800 000 millones de dólares al año en todo el mundo¹⁵. Sin embargo, muchos de estos subsidios tienen efectos contraproducentes. Si se reorientaran las actuales ayudas públicas en materia de alimentación y agricultura y se dedicaran a la mejora del suministro de alimentos nutritivos, las dietas saludables serían más baratas y habría mayor disponibilidad.¹⁶

Peticiones en defensa del clima y la nutrición

Propuesta de llamamiento

Después de la COP28, queremos que los esfuerzos concertados se redoblen y cuenten con el respaldo de recursos públicos y privados. Asimismo, deben ampliarse las acciones en materia climática y de nutrición para dar pie a una misión global e integrada.

Petición

Petición 1: Las dietas saludables procedentes de sistemas alimentarios sostenibles son fundamentales para combatir el cambio climático y deben estar a la vanguardia de la acción climática.

- Si se abordan juntos el cambio climático y la nutrición, los sistemas alimentarios sostenibles no solo fomentarán una nutrición óptima, sino que garantizarán la resiliencia del medio ambiente y medios de subsistencia dignos. Si se diversifica la producción de alimentos mediante prácticas inteligentes desde el punto de vista climático, podemos aprovechar los alimentos autóctonos ricos en nutrientes. De esta forma, no solo se nutrirán nuestros suelos y se protegerán las fuentes de agua, sino que disfrutaremos de alimentos nutritivos.
- A la luz del cambio climático, el enriquecimiento y el bioenriquecimiento a gran escala son inversiones inteligentes. Cada dólar invertido tiene una rentabilidad de 27 dólares en términos de mejora de la salud y la productividad.¹⁷ Si se combina esta estrategia con las pautas dietéticas nacionales adaptadas a las distintas necesidades nutricionales y a los matices culturales de cada país, se promueve la accesibilidad y la asequibilidad de las dietas saludables.
- Mediante la mejora de los métodos de gestión y almacenamiento posteriores a la cosecha, se puede garantizar un suministro constante de alimentos, sobre todo ante los retos que plantea el clima, lo cual refuerza la

14 Documento de referencia de I-CAN: <https://www.fao.org/nutrition/climate-action-and-nutrition-at-cfs51/en/>

15 The Global Nutrition Report (2022). Nutrition Accountability Framework. <https://globalnutritionreport.org/resources/naf/>

16 Informe SOFI 2023: <https://www.wfp.org/publications/state-food-security-and-nutrition-world-sofi-report-2023>

17 <https://www.gatesfoundation.org/ideas/articles/food-fortification-to-fortify-the-future#:~:text=On%20a%20weighted%20average%20basis,earnings%2C%20and%20enhanced%20work%20productivity.>

disponibilidad de alimentos frescos. Esto, unido a los hábitos adecuados, podría mejorar la nutrición.

- Si bien el cambio climático altera significativamente la nutrición debido a sus efectos adversos sobre la cadena de suministro de alimentos y la calidad de los alimentos, la mejora de la nutrición es un poderoso recurso para reforzar la resistencia al estrés por calor que provoca el clima. Unas intervenciones tempranas que mejoren el estado nutricional preparan al cuerpo humano para afrontar mejor el estrés que conlleva el cambio climático.

Petición 2: Se debe desbloquear la financiación en materia climática para respaldar la transición hacia sistemas alimentarios nutritivos.

- Las implicaciones económicas de la desnutrición son devastadoras: la desnutrición provoca una pérdida anual de productividad de 3 billones de dólares y los gastos relacionados con la obesidad alcanzan los 2 billones de dólares en todo el mundo.¹⁸ Es necesario dar prioridad a la nutrición desde una perspectiva climática para propiciar la salud y la resiliencia de la población y que el capital humano sea más fuerte y productivo, sobre todo en los países de ingresos medios y bajos.

Petición 3: Necesitamos introducir la nutrición en nuestros planes de acción climática, en todos los sectores, mediante medidas como estas:

- **La nutrición en la atención primaria:** la atención primaria debe centrarse especialmente en las intervenciones nutricionales esenciales de los primeros 1000 días de vida de los niños, lo que incluye vitaminas prenatales, suplementos de vitamina A, el fomento de la lactancia materna exclusiva, alimentos complementarios después del destete y suplementos nutricionales basados en lípidos, así como la prevención y el tratamiento de la desnutrición aguda. Además, hay que garantizar que tales servicios estén disponibles para los grupos más vulnerables.
- **Gestión del agua:** optimizar las prácticas relativas al uso del agua en la producción de alimentos para que la agricultura sea más sostenible, lo que incluye un riego eficiente, la recuperación del agua de lluvia y el cuidado de las cuencas hidrográficas. Hay que garantizar que las mujeres y las niñas participen en dichos procesos y reciban el apoyo necesario.
- **Protección social orientada a la nutrición:** las calorías no bastan, se deben facilitar suplementos de micronutrientes, alimentos enriquecidos y opciones dietéticas especializadas a los grupos de riesgo. Hay que garantizar el acceso a dietas saludables, sobre todo en el caso de los grupos con más probabilidades de acabar siendo desplazados durante las crisis.
- **Inversión en información:** establecer sistemas de alerta temprana en relación con las amenazas climáticas y diseñar herramientas para evaluar de manera integral las interacciones entre el clima, los alimentos y la nutrición.

¹⁸ Fuente: Banco Mundial <https://www.bancomundial.org/es/topic/nutrition/overview>

- **Estrategias climáticas inclusivas:** garantizar que las políticas tengan en cuenta la nutrición, el género y a los jóvenes. Es necesario tomar conciencia de cómo afecta el cambio climático a las mujeres, las niñas y los jóvenes. Conviene involucrar a los jóvenes en la formulación de políticas, de modo que se fomente la igualdad de género y se refuercen nuestras respuestas en materia climática y nutricional.

Petición 4: Instamos a los países a priorizar la integración de las cuestiones climáticas y nutricionales en sus compromisos nutricionales.

- Casi el 44 % de los planes nacionales de nutrición incorporan acciones climáticas concretas. Sin embargo, y aunque la cifra sorprenda, un 95 % de los compromisos de Nutrición para el Crecimiento pasan por alto las cuestiones climáticas o de sostenibilidad. Además, solo el 2 % de las «contribuciones determinadas a escala nacional» detallan medidas concretas para abordar los problemas de nutrición.
- Tal disparidad pone de relieve que no se tiene lo suficientemente en cuenta a la nutrición en las iniciativas climáticas. Hacemos un llamamiento a los expertos nacionales en nutrición y clima, y a los responsables políticos, para que se unan en la elaboración de estrategias que aborden la compleja superposición del cambio climático y la nutrición. Además, apelamos a las organizaciones e instituciones con capacidad para respaldar la aplicación de dichas estrategias para que refuercen su apoyo económico y técnico.

Nuestro compromiso

Como movimiento, nos comprometemos a garantizar que las partes interesadas integren mejor las cuestiones climáticas y de sostenibilidad, sin dejar de respaldar el desarrollo y la ejecución de planes nacionales multilaterales en materia de nutrición.